

ANCUD, agosto 1 del 2022.

**Al pueblo de Dios que camina
en la Diócesis San Carlos de Ancud.**

Me es grato presentarles el documento “informe diocesano” elaborado en el contexto de nuestro proceso sinodal que se enmarca en el Sínodo de la Sinodalidad convocado por el Papa Francisco.

Este documento es fruto de la síntesis y los aportes de las diferentes instancias de discernimiento y participación que hemos ido desarrollando en estos últimos años de nuestro caminar diocesano; además, contiene la propuesta que desde nuestra diócesis se presenta como aporte a este proceso de discernimiento sinodal nacional.

Este informe no es una documentación acabada y es un recurso perfectible, pero también es un insumo pastoral que nos ayudará a tener un marco referencial para nuestro propio discernimiento diocesano, en vista al camino pastoral que tenemos que recorrer y desarrollar desde nuestra propia realidad socio-cultural y eclesial. Será de gran importancia el recoger sus impresiones, complementos, aportes y discernimiento en relación a este texto, con una mirada constructiva para “caminar juntos”; respuestas que pueden ser enviadas al correo electrónico de la secretaría pastoral diocesana a: secretariapastoralancud@gmail.com .-

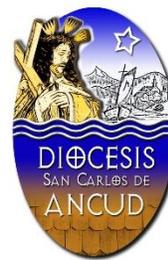
Jesús Nazareno y su madre María Santísima, nos acompañen en nuestro caminar diocesano, para poder crecer como una Iglesia más sinodal bajo la guía del Espíritu Santo, desafiados también por el llamado que nos hace el Papa Francisco: *“el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”* (Discurso 17/10/2015, en la conmemoración de los 50 años de la institución del sínodo de los obispos).



P. ALEX GALLARDO QUELIN
Vicario de Pastoral Diocesano



**DIÓCESIS SAN CARLOS DE ANCUD
(Isla de Chiloé, Palena y Guaitecas)**



**INFORME DIOCESANO PARA EL SINODO DE LA
SINODALIDAD**

ANCUD, junio 21 del 2022

1. EL CAMINO RECORRIDO

1.1 Contexto de nuestro caminar diocesano.

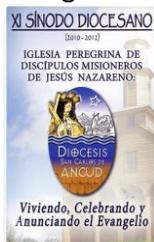
Lo primero que debemos tener como marco referencial es que la diócesis S. Carlos de Ancud, ha tenido desde sus inicios una experiencia sinodal. Desde el nacimiento de nuestra diócesis, los Obispos han recurrido en diversos momentos a la convocación del Sínodo Diocesano. Hasta la fecha se han celebrado 11 sínodos:

- I SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1851 por Mons. Justo Donoso.
- II SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1894, por Mons. Juan Agustín Lucero.
- III SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1907 por Mons. Ramón Angel Jara.
- IV SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1954 por Mons. Augusto Salinas.
- V SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1968 por Mons. Sergio Contreras
- VI SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1980 por Mons. Juan Luis Ysern.
- VII SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1985, por Mons. Juan Luís Ysern.
- VIII SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1990 por Mons. Juan Luís Ysern.
- IX SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 1995 por Mons. Juan Luis Ysern.
- X SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en el año 2000 por Mons. Juan Luis Ysern.
- XI SÍNODO DIOCESANO. Celebrado en 2010 por Mons. Juan María Agurto. Este último Sínodo abarcó un periodo de 3 instancias de discernimiento (que se desarrollan entre el 2010 y el 2012), utilizando el método "ver, juzgar y actuar".
 - *"Juzgar"*. Cuyo objetivo es "iluminar a la luz de la fe el caminar pastoral diocesano desde la Palabra de Dios y desde las orientaciones pastorales latinoamericanas, nacionales, locales y de la Iglesia Universal". En esta etapa de iluminar con la Palabra de Dios y documentos magisteriales se tuvieron en cuenta ocho actitudes de Jesús que deben caracterizar la misión de la Iglesia. Estas actitudes son: Iglesia servidora, humilde, misericordiosa, samaritana, eucarística, orante, con rostro maternal y misionera.
Con estas actitudes se confrontaron las diversas prioridades de la realidad eclesial: la Iglesia como institución en la sociedad, sacerdotes y religiosas, agentes pastorales, religiosidad popular y los jóvenes.
 - De las etapas del Ver y del Juzgar surgieron las prioridades pastorales para la etapa del Actuar. Cada una con sus respectivos objetivos y líneas de acción:
 1. La Iglesia en medio de la sociedad actual.
 2. Agentes Pastorales,
 - a) Laicos
 - b) Vida Consagrada
 - c) Sacerdotes y Diáconos
 3. Piedad Popular
 4. Jóvenes
 5. Familia
 6. Educación
 7. Mundo Laboral y realidades sociales
 8. Medios de Comunicación social

Desde que Mons. Juan Luís celebró su primer Sínodo en 1980, estableció un Sínodo Permanente como sucesión de Sínodos cada cinco años, que se integran en un solo camino, articulando Asambleas Sinodales cada año y un proceso permanente de planificación

pastoral. Esta metodología finaliza cuando asume y celebra su primer sínodo nuestro Obispo diocesano actual, Mons. Juan María Agurto, alargando este proceso a cada 10 años, con la posibilidad de extenderlo de acuerdo a nuestra realidad diocesana.

Cabe destacar el contexto del último sínodo diocesano celebrado, puesto que las etapas y la metodología desarrolladas marcarán un referente en relación al discernimiento pastoral y a las prioridades diocesanas hasta la fecha. En efecto, actualmente nuestro caminar diocesano sigue con un objetivo permanente que es fruto de este último sínodo:



“La Iglesia Diocesana, caminando como Pueblo de Dios, quiere crecer siempre en fidelidad al Señor, viviendo, celebrando y anunciando el Evangelio para realizar la liberación total y así hacer crecer el reino de Dios, en actitud misionera, encarnada y fraternal con toda la fuerza creadora del amor”
(XI Sínodo Diocesano, Noviembre 2012)

Así, este camino de discernimiento, que hemos venido recorriendo pastoralmente como pueblo de Dios hasta el año pasado 2021, podemos sintetizarlo en el siguiente cuadro de resumen:

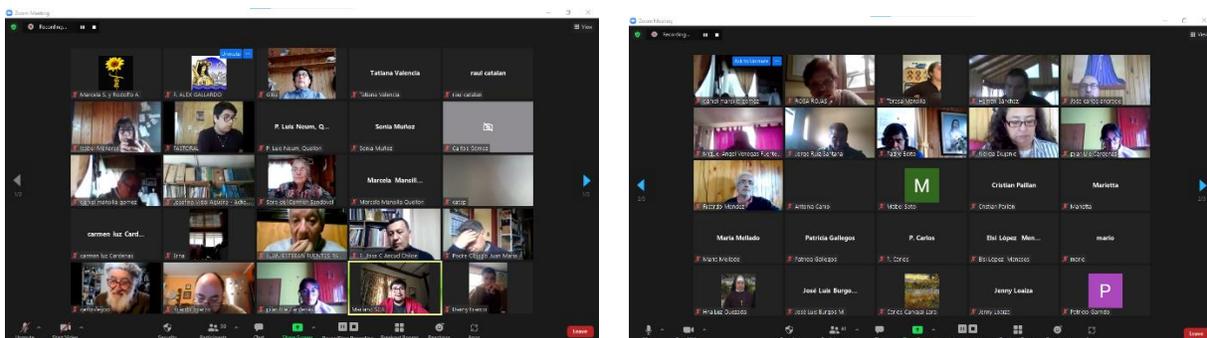


1.2 Proceso de consulta y profundización.

A partir de todo el caminar diocesano, incluyendo otras experiencias de discernimiento eclesial que veníamos realizando, concretamente iniciamos este proceso de consulta y profundización con una Asamblea Pastoral realizada el 07 de agosto del 2021, en la que se realizó un trabajo de consulta y discernimiento en relación a la Asamblea Eclesial de Latinoamérica y el Caribe. Dicha asamblea se realizó en modo virtual (plataforma zoom), en la que se recogieron aportes e insumos de los participantes, que representaban a las diversas instancias pastorales de nuestra diócesis.

El 13 de noviembre 2021, se realiza a nivel diocesano una Asamblea pastoral en modalidad online, con la finalidad de poder continuar nuestro caminar diocesano, replantear nuestras prioridades a la luz de nuestra realidad en un contexto de crisis sanitaria, política-social y eclesial; además de socializar el proceso de participación y los instrumentos del sínodo de la Sinodalidad. En esa asamblea nos planteamos dos preguntas en relación a este discernimiento sinodal: *¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en nuestra diócesis? (es decir: alegrías que han aportado... las dificultades y los obstáculos encontrados... heridas que se han revelado... conocimientos que se han suscitado, etc.) y ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”? (es decir: los puntos a confirmar, las perspectivas de cambio, los pasos a dar, nuestros desafíos..)*

Los aportes de los grupos (que fue realizado con un trabajo en salas de zoom), fueron socializados y sintetizados como aportes y contexto para la próxima asamblea pastoral que se realizaría en los primeros meses del año pastoral 2022. Si bien, mientras tanto todas las instancias pastorales acordaron ir mentalizándose en este proceso de participación, se definió además que se pudiera dar el vamos y el inicio de esta instancia de participación en la asamblea pastoral del 2022, aplicando el instrumento de participación sinodal, puesto que dicha instancia sería presencial.



(Fotos Asamblea Pastoral 13-11-2021 // Plataforma Zoom)

El 30 de abril del 2022, se realiza la asamblea pastoral diocesana, en modalidad presencial y virtual (híbrida), en la casa de retiro de Castro. Considerando nuestra realidad diocesana, la convocatoria fue buena y participaron aprox. unas 110 personas incluyendo a los hermanos de la zona cordillera que estaban conectados a través de la plataforma zoom (presbíteros, diáconos, religiosos (as), laicos representantes de las parroquias, colegios católicos y movimientos eclesiales). El objetivo de esta asamblea fue el siguiente: *“Reimpulsar las actividades pastorales y entrar en mayor sintonía en todo el proceso sinodal a nivel nacional y continuar el camino de nuestras propias orientaciones diocesanas pastorales”*. Se realizó un trabajo en grupos utilizando el instrumento “*démosle otra vuelta*” y cada grupo se comprometió a subir sus aportes a la página web de discernimiento.cl; también se entregó a cada instancia pastoral un kit del instrumento de participación para que lo pudiera socializar y realizar en sus grupos e instancias de pastoral.

Al ir finalizando este proceso participación sinodal en la diócesis nos quedamos con la sensación de que nos faltó tiempo para socializar y mentalizar este trabajo en las instancias pastorales más concretas y sobre todo poder llegar a grupos periféricos. En la diócesis el tema de las distancias entre un lugar y otro es complejo; es por eso que hemos potenciado todas las instancias de participación a través de las asambleas pastorales que hemos realizado. Si bien es cierto, el proceso nacional diocesano de participación sinodal está ya terminando, esto no quiere decir que nosotros lo vamos a concluir; puesto que a pesar de que los plazos nacionales para recoger la información hayan estado muy encima, los instrumentos de participación y los insumos realizados en las últimas asambleas, nos servirán para nuestro propio discernimiento y caminar diocesano que estamos realizando y proyectando hacia adelante.

2. EXPERIENCIA SINODAL: Lo que hemos visto y oído

En todas las instancias de participación diocesana que hemos venido realizando, las evaluaciones han sido positivas. Es impresionante la mirada esperanzadora que tienen los participantes, sobre todo de nuestros laicos, a pesar de las diversas situaciones de crisis que hemos venido experimentando como comunidad eclesial. Les gusta participar y además se ve en ellos el deseo de ser un aporte para la construcción y participación de la pastoral de nuestra Iglesia local. Esto lo evidenciamos en algunos testimonios que han sido rescatados de las evaluaciones online realizadas a los participantes:

Por ejemplo en relación a las asambleas:

- *“Me parece un excelente espacio de diálogo y reconocimiento del rol que como católicos tenemos en momentos tan relevantes para todo el mundo. Nos insta a trabajar nuestra oración, espiritualidad y nos da luces e ideas acerca de cómo se realiza nuestro apostolado en la Diócesis”* (Sra. Iris Oyarce Villegas – Pastoral Liceo Ramón Freire de Achao – Isla Quinchao – Asamblea agosto 2021)

- *“Para mí fue la primera asamblea en que participo en esta diócesis, me pareció excelente el poder conocer las distintas realidades pastorales que en ella se encuentran. Ilumina el caminar pastoral y algunas iniciativas propias de mi entorno pastoral más cercano”* (Sr. César Quintana Pérez – Pastoral Liceo El Pilar de Ancud- Asamblea abril 2022)

- *“La buena participación, el deseo de ENCUENTRO que hay, de diálogo y escucha”* (Hna. María Mellado – Religiosa Ursulina de Jesús – Asamblea Noviembre 2021)

- *“Sensación esperanzadora, que la pandemia no ha logrado que los participantes en las diferentes áreas pastorales decaigan en la fe, pues sigue más viva que nunca y nos desafía a aportar nuestro grano de arena en el lugar que estemos, siempre con Dios y guiados por su Santo Espíritu hasta que nos volvamos a juntar en comunidad en forma presencial, hay que seguir siendo sal y luz del mundo, a acompañar, entender y amar a quienes tenemos cerca. Cuando pase la pandemia volveremos más convencidos que el amor de Dios es más fuerte y vence cualquier obstáculo.”* (Sra. Nélida Diugenio Millacheo – Grupo Ayuda Fraternal, Parroquia El Buen Pastor de Ancud – Asamblea Noviembre 2021)

Sin duda, que un aspecto que nos ayudó mucho en este discernimiento en las asambleas y llegó para quedarse es el aporte y el buen uso de las tecnologías. Sobre todo

en el tiempo en que la pandemia nos impedía reunirnos y además para llegar a lugares y sectores donde presencialmente es bien difícil hacer una convocatoria. Esto sumado al uso de encuestas online y técnicas de trabajo grupal con aplicaciones que ayudaron a darle más dinámica al aporte de los participantes.

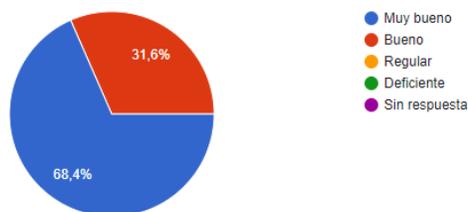
Así lo manifiesta el testimonio de algunos participantes:

- *“La modalidad de online es muy buena sobre todo para las personas que se encuentran más aisladas de nuestra Diócesis”* (Sra. Georgina Escarate Cortés, Parroquia Isla de Puqueldón – Asamblea abril 2022)

- *“Creo que la principal sensación y desafío es a asumir los nuevos tiempos que vivimos y a adaptarnos a ellos. La era digital llegó para quedarse y será la nueva forma de evangelizar a los más jóvenes y no es una opción quedarse atrás.”* (Sra. Vanesa Aranguiz Gomez, Parroquia de Queilen – Asamblea noviembre 2021)

- *“Continuar, manteniendo la opción de presencial y vía zoom, para integrar a las comunidades más apartadas y quienes a la fecha se puedan encontrar con alguna situación de salud.”* (Sr. Marco Catipillán Gonzalez, Locutor Radio Diocesana Estrella del Mar – Asamblea abril 2022)

Es importante dejar en claro, que la aplicación como tal del instrumento de participación “démosle otra vuelta” se desarrolló en la última asamblea del mes de abril del 2022 y en general la apreciación de este recurso se valoró como positiva, esto en base a consultas que se hicieron a algunos participantes que lograron responder la encuesta realizada.



Por otro parte, se destaca el deseo de los participantes de tener más tiempo para poder realizar este tipo de ejercicio de participación, hay un anhelo de compartir experiencias y de analizar las temáticas que como Iglesia debemos enfrentar y abarcar; esto sin duda, se debe a que muchas veces, la estructura de una asamblea se limita en relación a los tiempos. Además se confirma la necesidad de que estas instancias se repliquen a más personas especialmente en las periferias. Tema que será un desafío para lo que nos viene hacia adelante. Así lo manifiestan las sugerencias de algunos participantes en la última asamblea:

- *“(…) sería bueno darnos un poco más de tiempo para conversar, los temas dan para mucho más”* (Sra. Doris Asenjo, Encargada de la comunidad Capilla de Guadalupe, Parroquia El Sagrario de Ancud)

- *“Poco tiempo para desarrollar diálogo, debates y conclusiones”* (Sr. Carlos Gallardo, Fiscal de la comunidad de la Capilla S. Antonio, Parroquia El Sagrario de Ancud)

- *“De alguna manera tratar de incorporar a la mayoría de laicos, para realizar este análisis mucho más en conjunto... quizás una invitación más masiva”* (Sra. Leticia Vargas, Catequista Parroquia San Judas Tadeo de Curaco de Velez – Isla Quinchao)

Los resultados que arrojan las pautas de síntesis del instrumento de participación “démosle otra vuelta” aplicadas en la última asamblea valoran la experiencia como una instancia para poder reflexionar, dialogar y discernir. También se destaca la importancia para algunos de reencontrarse y se valora el compromiso, la metodología del recurso y participación de los integrantes.

Así por ejemplo lo testimonian tres grupos de trabajo en modalidad presencial y online:

- *“Fue un momento de mucho diálogo y confianza. Costó un poco elegir un solo tema, pero se logró. Las personas quedaron muy contentas y agradecidas de este espacio y oportunidad”.* (Grupo 7 - Asamblea Abril 2022 – Modalidad Presencial)

- *“Creo que es importante y muy lindo ejercicio de ser escuchado y aprender a escuchar”* (Grupo Zona Cordillera- Asamblea Abril 2022 – Modalidad online)

- *“Fue una experiencia muy positiva, el esquema de trabajo fue entretenido y novedoso. Se comentó que se debería dedicar más tiempo para la reflexión, la elección del tema fue relativamente fácil, hubo gran participación de cada uno de los integrantes.”* (Grupo 2 – Asamblea Abril 2022 – Modalidad presencial)

3. POR DONDE NOS LLEVA EL ESPÍRITU

A continuación recogemos los aportes que hemos constatado en nuestras asambleas pastorales y que son una contribución para la consulta que se está realizando, considerando también el proceso diocesano que hemos venido desarrollando.

3.1 Lo primero que debemos testificar, es recordar que tenemos un objetivo permanente, fruto de nuestro último sínodo: *“La Iglesia Diocesana, caminando como Pueblo de Dios, quiere crecer siempre en fidelidad al Señor, viviendo, celebrando y anunciando el Evangelio para realizar la liberación total y así hacer crecer el reino de Dios, en actitud misionera, encarnada y fraternal con toda la fuerza creadora del amor”.* Además, nuestro caminar diocesano, fruto de un proceso de evaluación realizado el año 2018, ha propuesto para el quinquenio (2020-2024) que de nuestras 8 prioridades diocesanas, se consideren como un énfasis de prioridad para nuestras planificaciones pastorales las temáticas de pastoral: familia, agentes pastorales y jóvenes. *(“El modelo de planificación deberá considerar las tres prioridades que fueron seleccionadas como **opciones preferenciales** pastorales diocesanas: Familia, Agentes Pastorales y Jóvenes. Y además **pueden agregar otra(s)** cinco prioridades pastorales restantes según la realidad particular.” – Mons. Juan María Agurto, 8 de septiembre del 2019)*

3.2 La Asamblea Eclesial de Latinoamérica y el Caribe, fue un momento de discernimiento en el que también realizamos como diócesis un trabajo de reflexión para buscar caminos de Sinodalidad. Se constatan en resumen los aportes surgidos de los grupos de un trabajo realizado en modalidad online en la asamblea pastoral realizada en agosto del 2021.

I) AL VER TODO LO QUE HACEMOS EN NUESTRA VIDA DE IGLESIA Y PASTORAL (RESPUESTAS REALIZADAS POR PARTICIPANTES DE LA ASAMBLEA EN APLICACIÓN MENTIMETER)

1. ¿Qué es lo que más nos duele de esta realidad que estamos viviendo?

- Indiferencia.
- Falta de empatía como cristianos.
- La injusticia hacia los pobres en el sistema económico y el silencio de los pastores para acompañar esta situación.
- Falta de interés y compromiso de los laicos en general.
- La situación de los abusos sexuales en la Iglesia.
- El no poder compartir la fe presencialmente con nuestros hermanos.
- El clericalismo como una manera absurda de entender la autoridad.
- La violencia ideológica hacia los cristianos, el silencio y falta de compromiso de los laicos.
- Falta de consecuencia y compromiso de la Iglesia, sobre todo con los más pobres.

2. ¿Qué es lo que nos da más esperanza en esta realidad que estamos viviendo?

- La fe y la ayuda entre todos.
- El compromiso de las mujeres en el acompañamiento de las comunidades.
- La solidaridad que se genera en este tiempo de pandemia.
- La fe de los laicos en Dios. Confiar en Dios ayuda a seguir adelante.
- Una oportunidad para recomenzar y purificarnos de aquello que no nos ayuda a crecer como Iglesia.

II) DESAFÍOS QUE NOS PLANTEA NUESTRA PASTORAL (Trabajo realizado en grupos de sala zoom)

1. Los 5 temas más presentes en nuestra pastoral. (Respuestas en orden descendente de preferencias)

a) La pandemia como un signo de cambio de época.

- Nos cambió la vida nos llenamos de temor, ante lo desconocido, cambió los afectos en el trabajo, la familia, enfermedades y la muerte. No nos podíamos reunir en nuestros grupos, no podíamos vivir los sacramentos como estábamos acostumbrados. Un cambio de hábitos en todo sentido, nos ha obligado como familia, comunidades, diócesis y en general como Iglesia a discernir cambios en nuestra manera de poder escuchar y acompañar a otros en torno a la palabra de Dios y su misión. La pandemia nos ha desestabilizado en nuestra forma de vida.

b) Hacia una Iglesia itinerante y sinodal, andando por nuevos caminos.

- Por el tiempo de pandemia no se ha podido poder ser mensajeros de Dios a otros en lugares más apartados y en estratos sociales vulnerables ya sean por parte económica, social y/o gubernamental. Nos faltan nuevos métodos para llegar a la comunidad.

c) La creciente violencia en nuestras sociedades

- Cada día es más frecuente la violencia, los medios de comunicación masifican estos eventos. La gente está muy reactiva, poco tolerante, no se comunica adecuadamente, todo lo resuelve con violencia.
- Debemos ser un cauce para poder trabajar lo que se está observando, señalar y poder mostrar caminos que nos lleven más hacia esta disminución de violencia.

d) Las grandes brechas educativas, necesidad de un "Pacto Educativo Global".

- Esto ha originado grandes hitos en nuestra sociedad, como por ejemplos la revolución pingüina, el estallido social y la disconformidad grave de la sociedad con respecto a las brechas existentes en la educación. Muchos niños y jóvenes no cuentan para la sociedad. La pandemia nos ha revelado de manera clara, las brechas sociales, esto afecta y nos mueve a trabajar en los entornos pastorales educativos.

e) Los nuevos desafíos de la familia y sus diferentes realidades

- Debemos ser actores y agentes de cambio en el cuidado de la familia.

2. Los 5 temas más ausentes en nuestra pastoral (Respuestas en orden descendente de preferencias)

a) *Los migrantes, refugiados y víctimas de trata como nuevos rostros de la cultura del descarte.*

- Los ayudamos económicamente, pero no los acompañamos en el proceso en que ellos necesitan contención y apoyo. Falta integración, acogida, acompañamiento y evangelización, con todos ellos.

b) *El envejecimiento de la población.*

- No nos damos cuenta que en general y también los laicos comprometidos son adultos mayores y falta renuevo para reemplazar o acompañar.
- Agentes pastorales casi siempre son mayores, cada vez se dificulta el tema de la tecnología para ellos ya que a veces por esa razón no pueden participar y se excluyen.

c) *Los jóvenes como actores sociales y gestores de la cultura.*

- Los jóvenes se han vuelto actores secundarios de nuestras pastorales, y es ahí donde como Iglesia debemos darle cabida, no tener miedo a conversar de temas controversiales y que por muchos años han estado escondido, y ellos son los motores para que estos temas sean hablados y poder acompañar a quienes se vean y estén viviendo parte de estos cambios en primera persona.
- Nuestra sociedad como Iglesia está formada por mucha gente mayor (sacerdotes, diáconos y laicos.) No nos hemos preocupado de la integración de los jóvenes para una real continuidad.

d) *Prevención de los abusos sexuales en la iglesia y acompañamiento a las personas vulneradas.*

- Este tema está ausente de nuestra vida pastoral, no lo comentamos, no lo enfrentamos y no le damos toda la importancia que tiene.
- Poder hablar más abiertamente de estos sucesos nos dará las fuerzas para afrontar estas acciones de manera más unida y que busque la misericordia y la justicia.

e) *La Escucha del clamor de la tierra, cuidar nuestra casa común.*

- Fortalecer el tema ecológico, no incentivar a la destrucción (quemadas, protestas violentas, etc.), cuidar las generaciones futuras quienes van a seguir el ejemplo que nosotros demos; también fortalecer no solo lo ecológico sino lo espiritual, la empatía y la solidaridad.
- Cada día se sufre de mayor contaminación ambiental y espiritual. Se debe tomar conciencia que es un trabajo de todos para bien de nuestra tierra y de las generaciones futuras.
- Esta temática se ha apropiado de manera positiva y se conoce. Hay que fortalecerlo, en clave de formación permanente.

3.3 En noviembre del 2021, realizamos una asamblea pastoral en modalidad online, para seguir motivando nuestra caminar y promover el proceso sinodal. Se realizó un discernimiento y trabajo grupal en salas de zoom, de lo cual se derivan el resumen de los aportes de 7 grupos, en relación a la temática de nuestras proyecciones de la pastoral.

PREGUNTA: *¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”? (es decir: los puntos a confirmar, las perspectivas de cambio, los pasos a dar, nuestros desafíos etc.)*

I.- Principios y actitudes de la Iglesia en la situación actual de crisis social, sanitaria y eclesial: (6 de 7)

1.- **Centrar nuestra mirada en Jesús** como nuestro guía y amigo, fiel en el caminar de nuestra Iglesia, el cual nos invita a participar del sacramento en la persona del sacerdote.

2.- **Replantear: la forma de Evangelizar y de mostrar a Jesús.** Identificar lo que hoy necesita la comunidad, pues está la sensación de que como Iglesia nos hemos quedado atrás.

3.- Es necesario **reconocer con humildad que somos pecadores.** Fallamos por nuestra debilidad al fijar la mirada en lo que sucede en torno nuestro.

- 4.- Se requiere asumir que existe **un quiebre frente a Dios**, que se siente lejano, que no vemos... que estamos en un momento complejo en el cual es necesario re encantar, existe necesidad de Dios y hay temor de Dios, falta la fuerza de la esperanza y la sonrisa del encuentro.
- 5.- Frente al desconcierto **en la sociedad actual la Iglesia** debe asumir su rol orientador y cercano a la gente para llegar a muchos que se encuentran abandonados, que no tienen una voz de esperanza, de paz y de encuentro.
- 6.- Debiera existir disponibilidad y entusiasmo personal para participar de **la vida de la Iglesia, que se inserta en una sociedad** que espera lo mejor de ella, pues **es fuente de esperanza** capaz de revivir el sentido del prójimo, que pareciera estar muerto.
- 7.- **Buscar nuevos modos y prácticas de ser Iglesia.** Para caminar con los jóvenes, vocaciones, adulto mayor, migrantes, familias y otras realidades.
- 8.- Motivar a **una Iglesia más inclusiva, más acogedora**, capaz de formar líderes y crear una comunicación asertiva en la Iglesia.
- 9.- Crear **espacios de escucha** y de acompañamiento.
- 10.- Es necesario vivir **un pastoreo en medio de todos y con todos**, vivir en un anuncio constante del reino en conexión y unidad con la sociedad y sus incertidumbres, que también, son las nuestras.
- 11.- Motivar: desde el sentido de la Fe y de nuestra relación con Dios; **realizando encuestas puerta a puerta en el sector, para descubrir y escuchar** a los demás para motivar a todos a caminar juntos.

II.- Respecto a la oración, eucaristía, palabra de Dios: (7 de 7)

- 1.- Un retorno de la Iglesia al ejemplo de las primeras comunidades, **centrar la vida pastoral en la oración y en la Palabra de Dios.**
- 2.- Se debe mantener **la oración**, la acogida y propiciar la confianza.
- 3.- **La palabra de Dios**, en este sentido, debe ser orientadora, iluminadora, educadora y correctora. Se requiere que todos, fieles y consagrados, nos involucremos en un llamado constante a la unidad y al discernimiento frente a la crisis eclesial de credulidad en ella, con la esperanza puesta en Jesús, el rostro de Dios entre nosotros.
- 4.- Incentivar a los Catequista y jóvenes a **vivir la Eucaristía**, se enseña con el testimonio, vivir la tolerancia, la aceptación del otro, la diversidad pensando en que nos enriquece, ser más fraternos, vivir la caridad, ¿Cuál es la fuente de nuestro vivir ¿ motivar a vivir el mandamiento del AMOR.
- 5.- **Momento de evangelización.** - Es tiempo de poder salir a buscar a nuestros hermanos e invitarlos a participar presencialmente de **nuestras celebraciones.**
- 6.- **La presencialidad:** Es uno de los primeros pasos: **volver a los templos, a las comunidades**, para lograrlo podemos difundir y seguir utilizando los medios grabando capsulas.
- 7.- Crear una **pastoral de acogida en nuestras Parroquias:** - Tener hermanos que puedan recibir en la puerta a todos los que llegan a nuestras capillas y parroquias. Se puede entregar al momento de su entrada algún signo con el cual el sacerdote invitara en la **eucaristía.**

III.- Respecto a jóvenes, familia y laicos (7 de 7)

- 1.- **Participación de otros laicos y mayor cantidad de jóvenes** que sirva de motivación y responsabilidad para el avance de nuestra Iglesia que se encuentra un poco envejecida.
- 2.- Trabajar en los colegios y en la Iglesia lo socioemocional con las **familias, jóvenes y niños.**
- 3.- El reto está en volver **a re-encantar a las familias, los jóvenes.** Revisar nuestras pastorales, nuestros tiempos de catequesis, los protocolos.
- 4.- Lineamientos claros para hacer una renovación concreta en especial **a los jóvenes** , que tengan participación activa y real mirada de un cambio, dar espacio y apertura a nuevos rostros, generando instancias de crecimiento, ser una Iglesia atractiva que invite a participar en las distintas áreas.

- 5.- Transformación real en los valores universales para **dar espacios a los jóvenes** y así participen. Promover encuentros de jóvenes.
- 6.- Otro reto es atrevernos a innovar, a tener una perspectiva más amplia y ser capaces de **rotar roles y funciones en nuestras iglesias**.
- 7.- **Dejar de ser clericalista**. Es importante que **el laicado** comience a tener una mayor participación dentro de la Iglesia y no esperar a que el sacerdote lo haga todo.
- 8.- Búsqueda de **comunidades o movimientos** que nos ayuden a tener **jóvenes** en nuestras capillas y parroquias. Que los sacerdotes miren a bien **los movimientos** y que los puedan integrar en sus pastorales. No hacer discriminación de ellos sino más bien saber acompañarlos y guiarlos hacia Jesús nuestro maestro.

IV.- Respecto a la formación (5 de 7)

- 1.- **Formación constante en nuestra Iglesia: se** pueda realizar en los momentos más importantes del tiempo litúrgico, tales como cuaresma, semana santa, pascua de resurrección, Pentecostés, adviento y navidad
- 2.- Formación de **líderes sociales** para influir en la vida social, política, sindicales, otros.
- 3.- **Capacitar:** Potenciar al agente evangelizador de las comunidades (antiguos y nuevos), **con formación; escuela de formación** de invierno y verano.
- 4.- Hacer **escuela de evangelización**.
- 5.- Mayor **formación o formación permanente** en las comunidades.

V.- Catequesis y familias: (3 de 7)

- 1.- Vincular: Que nuestra Iglesia sea una posibilidad de vincular y potenciar a las **familias y catequistas**.
- 2.- Desafío a **la catequesis**, de poder potenciar un encuentro con Cristo en las familias que forma.
- 3.- Revisar nuestras **catequesis**.-

VI.- Otros aspectos: (5 aportes)

- 1.- Hay que mantener **los medios tecnológicos** como herramienta positiva que permita el encuentro. Y una mejor y más amplia evangelización.
- 2.- Que los **coordinadores de las distintas áreas** sean personas comprometidas y responsables para hacer llegar las informaciones hasta las bases y así poder trabajar de manera ordenada y en conjunto.
- 3.- Continuar con la renovación en **la reparación de los abusos**.
- 4.- Prioridad **pastoral de inculturación - migrantes**
- 5.- Un mayor énfasis en el **acompañamiento (seguimiento) de los procesos de sínodo** o de asambleas diocesanas.

3.4 Finalmente en abril del presente año 2022, realizamos la experiencia del instrumento de participación “Démosle otra vuelta”. Vislumbramos en los aportes lo que inspira el discernimiento de nuestras comunidades, es decir, un deseo participar, de continuar nuestro camino sinodal diocesano y de incluir en ello la renovación que el Espíritu está suscitando en la comunidad, para acercar más el Evangelio a todas las realidades de nuestra Iglesia local, especialmente en aquellas que están más distantes. Por ejemplo algunos temas que surgen de los aportes recogidos hasta la fecha y que son un referente para el discernimiento de nuestro camino sinodal diocesano son los siguientes:

- a) La catequesis. En relación a un deseo de reformulación de los contenidos, planes y programas. Mejorar la contextualización, en el sentido que sea también profunda y a la vez atractiva para la época actual.

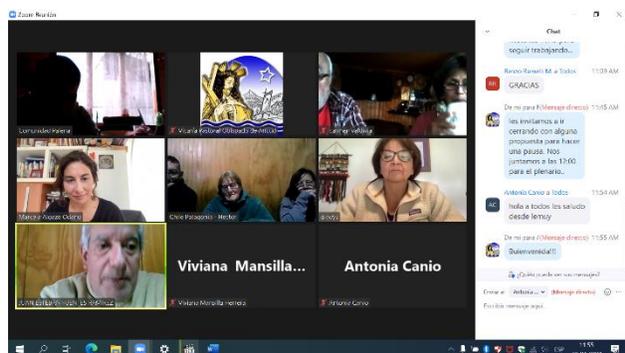
b) La formación. La necesidad constante de ella y de tener una instancia diocesana que ayude a una formación permanente (que vaya más allá de nuestras catequesis normales, que sirva para capacitar en formación de líderes y que recoja temas de necesidad e interés para nuestros agentes pastorales)

c) La desconexión. Se constata una desconexión entre lo que pasa en la Iglesia y el mundo actual. Hay una necesidad de expandir el anuncio del Reino a otras realidades, aprovechando el uso de las tecnologías y llegando también a lugares que están en las periferias de nuestra diócesis (lugares apartados, ambientes juveniles, redes sociales, re-encantar a los que están alejados)

d) Abusos – Prevención. Para crear una cultura de ambientes sanos en nuestros espacios eclesiales. Necesidad de anticiparnos a los acontecimientos. Es importante la presencia de equipos de diálogo y acogida en nuestras instancias pastorales; ser corresponsables y tener gente capacitada con las herramientas necesarias para apoyar y ayudar. Es un tema transversal que debe ser asumido con madurez y apertura por todos los miembros, estructuras y ambientes eclesiales.

e) Vínculos – Compromiso – Confianza - Escucha. Hay una sensación de debilitamiento de la experiencia comunitaria y también una pérdida de la confianza, sobre todo en relación a las estructuras eclesiales y jerárquicas. En esto es importante generar espacios de discernimiento, diálogo, escucha y compartir para fortalecer nuestras relaciones humanas y comunitarias. Potenciar relaciones más fraternas. Realizar conversatorios. Dar espacios a todos.

f) Mujer. Se destaca la importancia del rol de la mujer en la Iglesia. Se plantea la necesidad de tener una instancia de formación para mujeres en temas de pastoral y orgánica; teniendo presente que la mayoría de nuestros agentes pastorales en nuestra Iglesia, son mujeres.



4. El camino de la Sinodalidad para la renovación eclesial. Fruto del consenso en la Asamblea.

Esta instancia por razones de tiempos pastorales y aplicación de los instrumentos de participación aún no lo hemos realizado en nuestra diócesis. Si bien es cierto, al hacer un análisis de los aportes realizados en el ítem anterior, hay temáticas que generalmente se repiten: la familia, los jóvenes, participación de los laicos, el rol de la mujer, la catequesis, la formación de agentes pastorales, las tecnologías y sobre todo el deseo de una Iglesia más inclusiva, acogedora y sinodal.

Pero estas temáticas no las podemos profundizar ni desarrollar como un resultado, porque aún no hemos tenido la instancia de socializar las respuestas de participación en el consenso de una Asamblea de Pastoral; asamblea que proyectamos realizar para el segundo semestre de este año 2022.

5. La invitación de Dios.

Lo que Dios nos inspira como fruto de este camino recorrido es que debemos seguir adelante confiados en que su Espíritu Santo va guiando nuestra Iglesia. Tener la confianza puesta en Dios y su voluntad, impide que los obstáculos y limitaciones que encontremos nos desanimen y quiten la esperanza. El trabajo a realizar para poder cumplir nuestros desafíos diocesanos debe estar fundamentado en esta confianza, porque *“si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles”* (Sal 126). Esta confianza en Dios nos ayudará también a sanar las heridas que podamos tener ante las diversas situaciones de crisis (eclesial, social y sanitaria) que hemos experimentado como comunidad.

En esta imagen de la Iglesia que se va construyendo, el Espíritu nos recuerda que *“nadie se salva solo”*, sino que todos estamos en la barca de Jesús. Y en este sentido hay un llamado también a la apertura (sobre todo a las periferias de nuestra diócesis) y a la renovación de nuestras estructuras de discernimiento y participación, para que realmente podamos descubrir la voluntad de Dios en el verdadero sentir de la comunidad. (*sensus fidelium*). Es importante aquí la necesidad de escucharnos, acompañarnos, formar comunidad, fortalecer las confianzas mejorando las relaciones humanas y abrir este discernimiento a nuevos espacios de escucha, comunión y participación.

Finalmente vemos que la voluntad de Dios es que en nuestro caminar sinodal se incluyan los diferentes desafíos planteados por las asambleas pastorales que responden a un cambio de época y a una necesidad de integrar el dinamismo cultural de la sociedad, que implica un diálogo y confrontación de las necesidades actuales sin descuidar lo esencial. Para esto es importante tomar conciencia de que este sínodo de la Sinodalidad convocado por el Papa Francisco, es la oportunidad y a la vez, un signo del Espíritu en la Iglesia, que nos impulsa a mantener y continuar un proceso de Sínodo permanente que nos permita ir respondiendo a los diversos desafíos eclesiales de nuestra diócesis.